

CRÍTICA LITERARIA

Patricia Espinosa

El acoso de la memoria

“Último resplandor de una tarde precaria” es uno de los relatos que conforman el libro *Conversaciones para sobrevivir*, de Germán Marín, publicado el año 1999, cuya personaje principal es “El Chilicito”, el último cuchillero de Santiago. En ese relato se aborda el submundo de una ciudad donde conviven delincuentes, prostitutas y policías; un lugar donde todo está en permanente estado de confrontación, las cifras se pagan con cuchillo y el amor resulta siempre pegado a la muerte. El título de ese texto da origen al nuevo libro de Germán Marín, *Últimos resplandores de una tarde precaria*, un volumen que compila relatos tomados de cuatro de sus más importantes libros: *Conversaciones para sobrevivir* (1999), *Luzes de Janubia* (2001), *Haznas de Shanghái* (2007) y *Cámpenes al amanecer* (2010) – y que, ademas, contiene una selección con cinco relatos

hasta ahora inéditos.

El libro da cuenta de que la escritura de Marín, paseada en relatos y novelas, es sólo una, porque sus narraciones se superponen, interactúan, se continúan, insistiendo una y otra vez en el pasado y la necesidad imperiosa de su registro. En estas páginas, unas escritas en el exilio y otras luego del regreso del autor al país, abunda ese tono macilento que parece decir que, a pesar de cuestionar dramatismo, todo da exactamente lo mismo. Para Marín, tanto el relato de

escritor como el de público parecen carecer de importancia; esto nos remite a una figura autorial que recuperó, sin embargo, el goce por la escritura y el arte de la memoria, la que da como resultado una obra que funciona como un mosaico ajeno a la fama y al estatus.

El profundo acoso de la memoria, conjugado con el presente, permite que surja un individuo al cual siempre ronda el fracaso y que lleva a cuestas una tremenda carga de desencanto. El personaje recurrente en la escritura de Marín es víctima y culpable de una historia familiar y política imposible de absolucionar, donde prima el temor que mitiga la reflexión en torno a la propia obra y la problematización de los límites entre realidad y ficción.

Germán Marín posee un estilo personal, sencillo, aunque a veces seco y sinceramente emotivo;

pero, por sobre todo, su escritura logra aunar atmósferas de intensa pesadumbre, donde una suerte de maestro agujerea la conciencia de sus personajes, los que se ven sometidos a situaciones de violencia y decisiones dolorosamente morales. Así ocurre en el extenso relato “Mi acusó”: “He escapado a la madre de la belleza, he plagiado, he profanado la fruta madura del mal y, junto a otros paisanos míos, podremos cometer hasta la muerte con este letumus, nacida del deseo de expurgar, hasta el fondo de la carne, la condición humana de ser un pecador sin Dios”.

Germán Marín, uno de los más grandes narradores chilenos en empirismo, autor de una ensordecedora producción literaria, nos entrega ese imprescindible compilado de edatos, donde es posible admirar un incandescente juego conceptual entre el desarrigo y el fatal resentimiento que implica la sobrevivencia.



Últimos resplandores de una tarde precaria
Germán Marín
Alianza, 2011, 325 páginas

El acoso de la memoria [artículo] Patricia Espinosa.**Libros y documentos****AUTORÍA**

Espinosa, Patricia

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El acoso de la memoria [artículo] Patricia Espinosa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile